



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

Actas

Alejandro García Álvarez-Busto
César García de Castro Valdés
Sergio Ríos González (Editores)



Julio 2019
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 5
Oviedo, 2019
ISSN 2341-3573

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

COMITÉ CIENTÍFICO

Rafael Azuar Ruiz
MARQ de Alicante

Julio Escalona Monge
CEHS-CSIC, Madrid

Margarita Fernández Mier
Universidad de Oviedo

José Avelino Gutiérrez González
Universidad de Oviedo

Julio Navarro Palazón
EEEA-CSIC, Granada

Manuel Retuerce Velasco
*Universidad Complutense
de Madrid*

Vicente Salvatierra Cuenca
Universidad de Jaén

COMITÉ EJECUTIVO

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Consejería de Educación y
Cultura del Principado de
Asturias*

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Iván Muñiz López
UNED

Juan R. Muñiz Álvarez
*Pontificia Facultad de San
Esteban de Salamanca*

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

Sergio Ríos González
APIAA



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

nailos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Anejo de Naios nº 5. Julio de 2019
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).

Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.

apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Presentación **17-18**
Fructuoso Díaz García

Prólogo **19-22**
Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González

BLOQUE I

01. Iñaki Martín Viso
Asentamientos y jerarquías territoriales en la meseta del Duero (siglos VII-IX) **27-59**

02. José Carlos Sánchez-Pardo
Nuevos apuntes sobre técnicas constructivas altomedievales en Galicia **61-73**

03. Joan Josep Menchon Bes
Tarragona y su territorio entre la Antigüedad tardía y la conquista feudal. Tradición historiográfica y nuevas perspectivas (siglos VI-XI) **75-97**

04. Margarita Fernández Mier; Jesús Fernández Fernández,
Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez
Arqueología de las aldeas habitadas en Asturias: los casos de Vigaña d'Arcéu y Villanueva de Santu Adrianu **99-119**

05. Fernando Arce Sainz
Oposición, sumisión y progreso de los poderes locales cristianos en el naciente al-Andalus (primera mitad del siglo VIII) **121-131**

06. Ángel Ocejo Herrero
Cuestiones para una correcta adopción de terminología arqueológica en el tránsito de «Asturia» a «Las Asturias» **132-144**

BLOQUE II

07. Paulo Almeida Fernandes
O «Portugal» asturleonês. As primeiras manifestações de um novo tempo no ocidente peninsular (meados do século IX – primeira metade do século X) **149-199**

Sumario

08. Shadi Mazloum <i>Contribución omeya al desarrollo del lenguaje artístico y arquitectónico en la península ibérica</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Sondeos arqueológicos en el templo altomedieval de Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recuperación de la iglesia prerrománica de San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>La iglesia prerrománica del yacimiento arqueológico de Camesa-Rebolledo, Valdeolea (Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>A propósito de cuatro dinteles de aspillera altomedievales reaprovechados en la fábrica tardo románica de Santa María de la Oliva (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-281
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>La documentación geométrica y virtualización del patrimonio edilicio rupestre como alternativa de conservación: un ejemplo dentro del Reino de Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>El santuario de la basílica altomedieval de San Salvador de Oviedo: formulación de hipótesis morfológicas en función del análisis compositivo y metrológico</i>	307-318
BLOQUE III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territorio, guerra, fronteras y castillos: Castilla, la fortificada frontera oriental de Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Asentar el dominio y controlar el territorio. Funciones de los castillos en la expansión de la monarquía asturleonense: el caso de Ardón</i>	375-387

Sumario

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto
y Patricia Suárez Manjón
Tudela: un castillo del reino de Asturias en el entorno de la corte de Oviedo.
Avance de la investigación arqueológica **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
Fortificaciones catalanas del fin de milenio en crisis:
las torres de Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) y Vallferosa (VIII-IX) **409-427**
- BLOQUE IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
Prácticas funerarias de época visigoda y altomedieval (siglos VI al X):
el ejemplo arqueológico del noreste peninsular (Cataluña) **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
Iglesias, cementerios, poblamiento y ordenación social y territorial
en el Reino de Asturias (718-910) **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
Riocueva, una cueva sepulcral de época visigoda (ss.VII-VIII) en la zona
costera de Cantabria **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo Pérez
Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez
y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: un espacio de enterramiento entre la Antigüedad Tardía y
la Alta Edad Media **531-547**
-

Sumario

BLOQUE V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira, Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI **551-602**
24. Noelia Fernández Calderón
La producción del hierro en el noroeste peninsular durante la Alta Edad Media. Su estudio a través del registro arqueológico **605-619**
25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada, Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
Aproximación al taller artesanal del castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias). Arqueología de la producción en el Reino de Asturias **621-652**
26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas, Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García, Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
Economía de origen animal en la presierra madrileña entre los siglos VII y VIII d. C. el asentamiento aldeano minero-metalúrgico de Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid) **645-661**
27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y Antonio José Criado Portal
Fabricación del acero de Damasco: estudio metalográfico **663-680**
- Conferencia de clausura**
28. César García de Castro Valdés
La batalla de Covadonga. Problema historiográfico, trasfondo histórico y consecuencias sociopolíticas **685-751**

Summary

Presentation Fructuoso Díaz García	17-18
Prologue Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González	19-22
PART I	
01. Iñaki Martín Viso <i>Settlements and territorial hierarchies in the Duero's Plateau (7th-9th Centuries)</i>	27-59
02. José Carlos Sánchez-Pardo <i>New research on early medieval construction techniques in Galicia</i>	61-73
03. Joan Josep Menchon Bes <i>Tarragona and its territory between late antiquity and feudal conquest. From the historiographic tradition to the new perspectives of study (6th-11th centuries)</i>	75-97
04. Margarita Fernández Mier, Jesús Fernández Fernández, Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez <i>Archaeology at the inhabited villages in Asturias: the cases of Vigaña d'Arcéu and Villanueva de Santu Adrianu</i>	99-119
05. Fernando Arce Sainz <i>Opposition, submission and progress of local Christian powers in the nascent al-Andalus and the strange case of Pelayo</i>	121-131
06. Ángel Ocejo Herrero <i>Questions for a correct adoption for archeological terminology in the transit from «Asturia» to «the Asturias»</i>	133-144
PART II	
07. Paulo Almeida Fernandes <i>Astur-leonaise Portugal. The first emergency of a new time in peninsular West (850-950 A.D.)</i>	149-199

Summary

08. Shadi Mazloum <i>Umayyad Contribution to Development of the Artistic and Architectural Language of the Iberian Peninsula</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Archaeological sondages at the early medieval church of Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recovery of the preromanesque church of San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>Pre-Romanesque Church of Camesa-Rebolledo archaeological site (Valdeolea, Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>Remarks on four early medieval embrasure lintels reused in the late romanesque work of Saint Mary's parish church (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-291
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>The geometric documentation and virtualization of the rock building heritage as an alternative of conservation: an example within the Kingdom of Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>The sanctuary of the early medieval basilica of San Salvador de Oviedo: formulation of morphological hypothesis based on a compositive and metrological analysis</i>	307-318
PART III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territory, war, borders and castles: Castilla, the fortified eastern border of Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Settling domain and controlling territory. The functions of castles in the expansion of the Astur-Leonese Kingdom: the case of Ardón</i>	375-387

Summary

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto y Patricia Suárez Manjón
Tudela: an asturian Kingdom castle at the surroundings of the Oviedo's court. A preliminary report on its archaeological research **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
Two catalan fortifications from the end of the tenth century revisited: the towers of Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) and Vallferosa (VIII-IX) **409-427**
- PART IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
Funerary practices during the visigothic and early medieval periods (5th-10th C.): the archaeological example of North-Eastern Iberia (Cataluña) **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
Churches, cemeteries, settlement and social and territorial organization in the kingdom of Asturias **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
Riocueva, a burial cave from Visigothic times (7th-8th centuries) in the coastal zone of Cantabria **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo Pérez Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: a burial space between Late Antiquity and early Middle Age **531-547**
-

Summary

PART V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira,
Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
Late antique pottery records from Punta Atalaia (Cervo-Lugo).
Revisiting cantabrian commerce between 4th and 6th centuries A.D. **551-602**

24. Noelia Fernández Calderón
*Iron production in the north-western Iberia during early middle ages. Its study
through the archaeological record* **605-619**

25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada,
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
*Approach to the metallurgical workshop of the castle of Gauzón
(Castrillón, Asturias). Archeology of production in the kingdom of Asturias* **621-642**

26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas,
Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García,
Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
*Animal-origin economy at the range border of Madrid during the 7th and 8th centuries
A.D.: the miner-metallurgical peasant settlement of Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid)* **645-661**

27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y
Antonio José Criado Portal
Damas steel smithworking: a metallographical study **663-680**

Final plenary

28. César García de Castro Valdés
*The battle of Covadonga as an historiographical problem, its historical
background and its sociopolitical consequences* **685-751**

03

Tarragona y su territorio entre la Antigüedad tardía y la conquista feudal. De la tradición historiográfica a las nuevas perspectivas de estudio (siglos VI-XI)

Tarragona and its territory between late antiquity and feudal conquest. From the historiographic tradition to the new perspectives of study (6th-11th centuries)

Joan Josep Menchon Bes

Resumen

Con esta comunicación se realiza una visión general de los datos documentales, arquitectónicos, toponímicos etc, que apuntan a que el viejo ager tarraconensis, entre los siglos VIII y XI, no estaba deshabitado, a pesar de ser una amplia franja entre los condados catalanes y Al Ándalus.

Palabras clave: Tárraco; Tarragona; Campo de Tarragona; ager tarraconensis; al-Andalus; condados catalanes; conquista feudal

Abstract

With this communication we throw an overview on the documentary, architectural and toponymic evidence, that shows the old ager tarraconensis was not uninhabited between the 8th and 11th centuries, in spite of being a wide buffer zone between the Catalan counties and al-Andalus.

Keywords: Tarraco; Tarragona; Campo de Tarragona; ager tarraconensis; al-Andalus; Catalan counties; feudal conquest

1. Tarraquna, una medina fantasma entre la Terracona visigoda y la Terragona medieval¹

El periodo histórico entre la conquista árabo-bereber del 713-714 hasta la consolidación definitiva del condado de Barcelona en el viejo ager tarraconensis

¹ Se ha optado por minimizar las notas a pie de página y las referencias bibliográficas puesto que dificultarían la lectura del texto y motivarían una gran extensión del artículo, ya de por sí largo. Al final del mismo se ofrecen las referencias bibliográficas más importantes que llevarán a las fuentes finales.

Figura 1. Localización de las comarcas estudiadas del *ager tarraconensis*.

es un tema que se está replanteando seriamente a lo largo de los últimos 25 años. Pese a todo, aún hay aspectos a debatir y solucionar históricamente, como la presencia real de población en este falso *impasse* de más de cuatro siglos. Nos centraremos en la parte del *territorium* de Táraco más cercano a la vieja capital imperial, las actuales comarcas del Campo de Tarragona, Conca de Barberá y Priorato, en la provincia administrativa de Tarragona (Figura 1).

Resumamos: en 713-714 Tariq ibn Ziyad toma *Terracona*, aunque para otros fue Al-Hurr unos años después. Si bien las fuentes islámicas hablan de destrucción de la ciudad, la arqueología no lo ha confirmado ni mucho menos, y es plausible una entrada pacífica mediante capitulación.

Recordemos que la rápida conquista peninsular supuso aprovechar la debilidad política de las facciones del reino de Toledo y en buena parte se basó en el pacto

con los poderes urbanos. En las ciudades designaban un *amil* o gobernador y el obispo conservaba su papel de referente urbano. Solo cuando se presentó resistencia se optó por el uso de la fuerza. Ciertamente, este sistema marca la continuidad urbana y territorial, como se ve por ejemplo en el caso de Tortosa, y sin duda sucedería en Gerona o Barcelona.

Pero Tarragona, la vieja capital imperial que conserva buena parte de su prestigio político y urbano por el hecho de ser sede metropolitana, parece tener una deriva diferente. Ya en época visigoda había cedido su papel político a Barcino, culminación de un proceso de pérdida de peso específico que empieza cuando *Emerita Augusta* pasa a ser la capital de la *Dioecesis Hispaniarum*. Tras la toma de la Tarraconense por Eurico (472) pasa a depender de Tolosa y finalmente de Toledo con la afianzación del reino visigodo hispano.

La tradición historiográfica cuenta que el obispo Próspero y sus diáconos ante la llegada de los invasores huyó de *Tarracona* con el tesoro episcopal, en el cual se encontraba el famoso *Oracional* de Verona, y las reliquias de san Fructuoso y sus diáconos, llegando a la costa de Liguria. Una revisión del tema apunta la posibilidad que la marcha del prelado no fuera en el momento de la conquista sino unos años después, fruto de su posicionamiento político en las revueltas fronterizas, como la de Munnuz en la Cerdaña. Pero cabe otra posibilidad, si releemos la bulla *Inter primas Hispaniarum Urbes*, que en 1091 restaura la cátedra metropolitana. En esta se dice que la sede estaba vacante hacía 390 años, es decir en el 701. Y lo cierto es que Próspero es un personaje más legendario que histórico, por no decir una invención, y que el último prelado tarraconense documentado realmente es Vera, cuyo rastro se pierde el 694 tras el XVII concilio de Toledo, aunque Pons d'Icart nos dice que era el prelado en el momento de la conquista.

Una cátedra metropolitana vacante sería síntoma de la pérdida de peso específico de *Tarracona*, ciudad que sin duda no tenía nada que ver con la urbe imperial de los siglos I-II, y más en un siglo VII en el cual el auge de la capitalidad de Toledo fue claramente en detrimento de las periferias. Sin líder político ni urbano, y con más pasado y rancio prestigio que poder tenía un futuro incierto. Una medina periférica respecto a los nuevos circuitos comerciales y políticos peninsulares, desarticulada, y base militar temporal de los árabo-bereberes sería el perfil de los primeros tiempos después de la conquista islámica. La posterior presión de carolingios y feudales y el hecho que la propia y arruinada *urbs* y el *ager tarraconensis* fuese un territorio demasiado grande para controlar por unos y otros dejarían *Tarraquna* a su suerte, perdiendo su papel de referente urbano, lo cual no indica ni mucho menos que quedase desierta como dicen las fuentes islámicas y cristianas si se nos permite usar este comodín expresivo. De hecho los acuerdos entre el califato y el conde de Barcelona en el siglo X propiciarían dejar la vieja Tarragona en una suerte de tierra de nadie, o llamémosle frontera o zona tampón entre las dos geopolíticas en pugna. Entonces son posibles una

ciudad y territorio macropolíticamente desarticulados, pero no despoblados. Así lo demostrarían los estudios de población del sector nororiental del *territorium*, con establecimientos islámicos, como se ve, por ejemplo, en el castillo/*hisn* de Gelida, o en las fases más antiguas del castillo de Rosanes, sin olvidar la clara continuidad del yacimiento de Santa Margarida de Martorell, con una iglesia paleocristiana que no se sustituye por otra hasta bien entrada la Edad Media. En este contexto las tesis doctorales de A. Mauri y J. M. Bosch son elocuentes.

La continuidad de ciertos topónimos latinos en la zona sudoccidental del *ager* quizás nos hablan de *territoria* visigodos que perduran hasta la conquista islámica: Constantí y la Selva del Camp (*Silva Constantina*) de *Constantinus*, Siurana de *Severianus* o *Severus*, Marçà de *Martius*, la Conca de Barberá de *Barberanus*, o hagiopónimos como Santa Coloma de Queralt o Santa Perpetua de Gaià con una impresionante torre del siglo VII-VIII pueden ser indicativos.

La ausencia de una estratigrafía claramente andalusí en Tarragona ha reforzado la idea de una ciudad abandonada. Pero hemos de reconocer, en primer lugar, que el prejuicio de una ausencia de fase islámica ha podido inducir a no identificarla, hecho agravado por el desconocimiento de las series materiales de los siglos VII-X hasta fechas recientes. Incluso es posible pensar que las cronologías de siglos VIII-IX se han confundido o camuflado en la Antigüedad Tardía, como si los períodos históricos acabaran de un día a otro. Y lo cierto es que determinadas fases se datan en el siglo VII cuando pueden ser también del VIII, pero... como siempre se ha dicho que Tarragona estaba abandonada...

Sin embargo, excavaciones arqueológicas recientes en la zona del actual barrio del Puerto demuestran que la vida continuó en el siglo VIII sin que hubiera ninguna destrucción violenta. Y lo mismo debería suceder en la Parte Alta. De hecho, algunos hallazgos arqueológicos llevan a sospechar que al menos habría gente más allá de la llegada de los árabe-bereberes. Por ejemplo, en el Catálogo del Museo Arqueológico, B. Hernández y A. Del Arco inventarían monedas islámicas procedentes de la ciudad.

A pesar de todo, las evidencias son escasas y confusas. Por ejemplo, un único fragmento de cerámica vidriada encontrado en la Catedral, otro procedente del tramo de muralla de la bajada del Roser, alguna otra pieza de cuerda seca parcial en las excavaciones de la calle Enrajolat, que también puede ser posterior a la conquista feudal. Una voluta de capitel, cincelada en piedra del Mèdol, puede ser de época altomedieval, junto a algún fragmento de ataífor y una pieza de escultura arquitectónica procedente de la calle Comte pueden ser indicativos de fases llamémoslas andalusies, tardovisigóticas, mozárabes o carolingias según nos guste más un término u otro.

Irónicamente, la pieza más destacada de esta época no es de Tarragona: la extraordinaria ventana califal que se custodia en la Catedral, considerada como el *mihrab* de la mezquita aljama de *Tarraquna*, es realmente pieza de botín o *souvenir* que se ha interpretado procedente de *Madinat ar-Zahra* o Tortosa (Figura 2).

Es de suponer que la ocupación urbana de *Tarraquna*, si se la puede denominar así a partir de los primeros decenios, se hallaría en la Parte Alta o actual centro histórico, es decir, la vieja ciudad visigoda y anteriormente sede del *Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris*; y, cómo no, en la zona del puerto, que hemos de entender aún en funcionamiento, aunque sin el volumen de tránsito de otros tiempos. Téngase en cuenta que la ciudad es heredera de un urbanismo espectacular, con más de 60 has. defendidas por una muralla de 3'5 km, es decir una extensión urbana a la que se han de sumar los *suburbia* imperiales, muy difícil de controlar en la Antigüedad Tardía y época medieval, sencillamente por las necesidades de población, logística y medios que sin duda no se tenían desde época imperial.

Es por esta causa que Yaqut habla de *Tarraquna* como una *balda* o aldea, amén de lugar apto para emboscadas, lejos del control de andalusíes y feudales. Y añade otro dato que puede ser de gran interés: «se encuentra más mármol labrado que en ninguna parte, y de sus murallas, de mármol negro y blanco, se encuentran en pocas partes». Y aún hay más: «los edificios son grandes y tienen elevadas columnas, de aquellas que turban las mentes en pensar como se hicieron, porque no es posible construirlas hoy». Incluso Bakri menciona la existencia de una gran estatua de Hércules.

Es decir, los textos andalusíes apuntan a una Tarragona fantasmagórica, semiabandonada y peligrosa donde el enemigo se podía emboscar. Pero también como gran urbe llena de espectaculares ruinas, con estatuas, murallas, torres..., que se encuentra en los itinerarios entre los territorios andalusíes y el *Ifranj*, es decir, los controlados por los carolingios y después por los condes catalanes. La razón es clara: la Vía Augusta continuaba siendo un eje de comunicación sur-norte. Y no solo eso, hablan de *Tarraquna* como escala marítima.

Esta presencia extraordinaria de mármoles antiguos aún se constata en la Parte Alta de la ciu-



Figura 2. El llamado *mihrab* de la Catedral de Tarragona.

dad: son los restos de la impresionante decoración del Recinto de Culto del siglo I, y de la *officina marmorea* dedicada a la distribución de este material en época romana. El hecho que continúe citándose como puerto y la insistencia en hablar de sus mármoles pueden indicar que en esta época fueron objeto de extracción y exportación, actividad que se inició anteriormente, como demuestra el desmontaje de los grandes edificios imperiales y hallazgos submarinos: es el caso de las columnas de granito de la Tróade en la Punta del Milagro o del celebrado sarcófago de Hipólito en la Punta de la Mora. Sin que se pueda saber cuando llegaron allí, el mármol local o piedra de Santa Tecla se encuentra en inscripciones recicladas de las iglesias de Égara (Terrassa), en la portada románica de la catedral de Barcelona y no faltan inscripciones recicladas como relicarios y tenantes de altar. Téngase en cuenta el afán casi atávico de reutilizar materiales romanos, es decir, antiguos, en edificios religiosos, sean cristianos o islámicos, como se ve en la mezquita de Córdoba o el minarete de la mezquita de Sevilla.

Habrà también que replantearse con profundidad la posible e incierta continuación del culto a los Santos, no solo con la figura de san Fructuoso y sus diáconos, cuyas reliquias se exiliaron a Liguria, sino con santa Tecla, en base al hallazgo fuera de contexto de una inscripción funeraria de una virgen y posiblemente monja con este nombre. El hecho que su culto se cite en la bula de restauración de la sede metropolitana en 1091, junto al de san Fructuoso, puede ser indicativo de esta veneración en la Antigüedad Tardía. De todas formas se ha de ser muy prudente, pues la tradición de su culto en época andalusí está más que empañada por falsificaciones históricas, como se ve en el *Pseudocronicon* de Liutprando de Cremona.

2. Un viejo *ager tarraconensis*, *chora* de una medina fantasma

Las actuales comarcas del Campo de Tarragona (*Alt Camp*, *Baix Camp* y *Tarragonès*), *Conca de Barberà* y *Priorato* se encuadran en la parte occidental del *ager tarraconensis*, si bien una porción de la última se ha de relacionar con el *ager dertosensis* y la *chora* de *Turtusha* en época islámica. Se han de vincular en los límites más orientales de la marca extrema de al-Andalus, *al-tagr al Xarquí*.

Se parte de la hipótesis que la desarticulación urbana de *Tarraquna* no implica forzosamente la falta de población sino otros patrones funcionales, como también se habrá de ver en el *ager tarraconensis*. Estamos en un período intelectualmente oscuro porque no lo conocemos bien, pero todo apunta a que las maneras de vivir en las agrupaciones humanas concentradas, llamémoslas aldeas, ciudades, pueblos, o en los establecimientos rurales más o menos amplios, más o menos aislados, eran diferentes a las de época imperial o con el Feudalismo ya consolidado. Pero está claro que las grandes regiones habitadas en época antigua no eran los lugares *horraris et vastae solitudinis* de los textos feudales.

Cuesta creer que un territorio costero, agrícola y fértil, bien comunicado y cercano a zonas mineras como las de los montes de Prades-Priorato, o un poco más lejos con las tierras de *Larida*, el río Ebro y la *chora* de *Turtusha*, quede a su suerte durante tantos siglos. Y lo cierto es que las fuentes árabes nos hablan de castillos, canales de riego y molinos, producción de nueces, avellanas, castañas, pistachos y, por supuesto, uva para el vino, como en época romana. La presencia de canales de riego y molinos implica posiblemente la existencia de mercados y comercio, y, por tanto, vida urbana, llamémosla así, sea con una *Tarraquna* aún referente regional, sea como base de aprovisionamiento por su situación portuaria o como nudo de comunicaciones entre la vieja Via Augusta y el ramal a *Larida*, *Saraqusta* y los territorios del noroeste. La calzada de los *Banu Darrag*, aunque de discutida ubicación, puede indicarnos esta posibilidad. En este contexto de producción agrícola se puede explicar la historia recogida por al-Udrí de árabes perdidos en las bóvedas subterráneas de la ciudad, donde se guardaba trigo y cebada «de tiempos antiguos».

De hecho, los estudios polínicos realizados en la zona –columna de la *Séquia Major* de la Pineda (Vila-seca)– indican que entre el 600 y el 1050 hubo deforestación ligada al crecimiento de pastos, como se ha observado también en otros puntos de la costa catalana. También se observa un relativo aumento de la agricultura basada en el olivo y el cereal, es decir, la explotación del territorio continuó sin que se pueda hablar de una especial interrupción.

Los textos feudales, leídos detenidamente, marcan la existencia de establecimientos humanos, además de que algunos hallazgos arqueológicos acompañan en este sentido. Nos encontramos con topónimos y microtopónimos ibéricos, romanos, germánicos, mozárabes, árabes, bereberes, o hagiopónimos que así lo demuestran. De todas formas se ha de ser prudente, pues casos como Vallclara o Milmanda, en contra de lo que parece, son nombres de lugar posteriores a la conquista.

La toponimia de raíz árabe se documenta básicamente a los pies de los Montes de Prades, es decir, en los límites del distrito andalusí de Siurana, así como en los pasos hacia el interior: Alcover, Aleixar, Albiol (o latín), Benijau (Alcover), Pratdip, Cabra del Camp, l'Almudaina y la Ràpita (La Selva del Camp), Vinyols i els Arcs, l'Arqueria (¿alquería? Riudoms), la Mussara, Les Borges del Camp, Alforja. También aparecen en otros puntos del Campo de Tarragona: Altafulla, Creixell, la Nou de Gaià, Perafort, la Pobla de Mafumet, el Morell, La Riera, Roda de Berà (quizás germánico), La Secuita, Vespella o Bràfim, La Masó (o latín), Selma, Botarell... En la Conca de Barberà, Llorac, Lilla, Albió, la Cirera (torre), Montargull, o Miravet (Espluga de Francolí). Y, naturalmente, en el Priorato: Albarca, Falset, la Morera, Margalef, Gratallops, Lloar... La localización nombres como La Riba, la Ràpita, el Ràpit y Almoister (de monasterio) se puede relacionar con rábidas en los límites del distrito de Siurana (Figura 3).



Figura 3. Topónimos árabes del Campo de Tarragona y Conca de Barberá (base IGCC): *Baix Camp*, 1. Prattedip; 2. Botarell; 3. Alforja; 4. La Mussara; 5. Les Borges del Camp; 6. Vinyols i els Arcs; 7. L'Arqueria (Alqueria? Riudoms); 8. L'Aleixar; 9. Albiol; 10. L'Almudaina y la Ràpita (La Selva del Camp). *Alt Camp*, 12. La Riba; 11. Benijau (Alcover); 14. El Ràpit, Cabra del Camp; 12. La Masó (dudoso); 13. Bràfim; 15. Selma (Aiguamúrcia). Tarragonès, 16. La Pobla de Mafumet; 17. el Morell; 18. Perafort; 19. La Riera; 20. Vespella; 21. la Nou de Gaià; 22. La Secuita; 23. Altafulla; 24. Creixell; 25. Roda de Berà (dudoso).

Los topónimos derivados del latín también son indicadores, empezando por la propia Tarragona. Contamos con el *campus Barberanus* (que también se ha tomado como árabe), *Martius* en Marçà, o *Xibrana* como derivado de *Severus* o *Severianus*, la actual Siurana. Junto a los hagiotopónimos como Santa Perpetua, Santa Coloma o Santes Creus cabe la posibilidad de pensar en *territoria* visigodos de larga continuidad a los que se podría añadir *Centcelles* (*Centumcellae*) con la famosa villa romana, o la *Silva Constantina* (la actual Selva del Camp).

Es también interesante que en Santes Creus y Poblet, dos de los grandes monasterios que organizan el territorio tras la conquista, se documentan elementos arqueológicos religiosos de época visigoda y en el segundo el lugar aparece citado como las ermitas antes de la donación al Císter. En Santa Perpetua de

Gayá hay una importante torre datada gracias al ¹⁴C entre los siglos VII-VIII, y San Magín de la Brufagaña es un foco de eremitismo de este período, como el *Coll de Monecs*, al pie de la sierra de la Lena, ya dentro del distrito de Siurana.

La presencia de grupos de fe mosaica en *Terracona* y su *ager* está testificada en la Antigüedad Tardía, tal y como lo demuestra la arqueología. El papel de capital provincial, de sede metropolitana y de emporio comercial ofrecía una importante oportunidad de negocio y relación entre Oriente y Occidente. Y aún hay más: la inscripción de Isidora (s. IV), hallada en una necrópolis tardorromana de Els Pallaresos, indica la presencia de propietarios rurales judíos. En otras palabras, una presencia bien arraigada desde época antigua.

al-Idrisi define Tarragona como ciudad de judíos, calificativo que en los textos árabes solo se aplica a las medinas de Elvira y Lucena. Sin que tengamos evidencias fehacientes de su presencia en época islámica en la ciudad, lo cierto es que sabemos de judíos conversos implicados en la *commitenza* de la nueva catedral románica (1196), así como de clérigos dedicados a perseguirlos (1209). Cabe la duda razonable sobre si, cuando se habla de Tarragona como ciudad de judíos, es por la presencia de una comunidad estable o como un recurso para reconocer la presencia de población en el período islámico. Recuérdese que estamos en un territorio y un período en los que los diplomas insisten en exceso en mostrarlo como un desierto, y por tanto, sin gente con derechos de propiedad o tenencia de las tierras y los medios de producción. Y cuando esta gente no se podía obviar, se les tacha sin rodeos como cristianos perversos o infieles.

En 1009, antes de la ocupación feudal de Tarragona, el conde de Barcelona Ramon Borrell y su esposa Ermessenda venden el alodio de *Castro Serras* a Guillermo. En la delimitación se citan las *villas Iudaicas*, topónimo que se identifica con el actual pueblo de Puigpelat. Tras la conquista feudal, este nombre vuelve a aparecer en 1208. Años antes, en 959, otro documento habla del *ortum de Habrahim*, y en 1010 aparece por primera vez el lugar de Salomó. Según J. Balañá, Bonastre puede ser otro topónimo hebreo.

Es interesante ver como las comunidades judías medievales del Camp, Conca de Barberà y Priorat no solo se localizan en poblaciones importantes, como Tarragona, Reus, Montblanc, Santa Coloma, la Selva del Camp o Valls, sino también en pueblos de los cuales muchos tienen raíces islámicas: Alcover, l'Aleixar, Prades ..., que formarían parte del antiguo distrito musulmán de Siurana. Puede tener sentido si relacionamos esto con las citas de al-Idrisi y al Himyari, y los topónimos de Salomó, Bràfim y las *villas Iudaicas*: la presencia judía en el territorio no comienza con la conquista feudal, viene de antes. Quizás nos encontramos con comunidades relacionadas con las vías de comunicación interior e intercambios de bienes, caso de Alcover, o con la comercialización de recursos ganaderos y mineros. No en vano en esta zona la extracción de mineral de plata o de plomo es una actividad documentada desde la Antigüedad, verificada por

los textos islámicos y de época feudal, como se ve en los documentos de la cancillería del condado de Prades.

Por supuesto que los diplomas generados por los feudales apuntan a la existencia de población, pese que no pocas veces se obstinan en dejar claro que se trata de zonas desiertas con definiciones extraídas del mismísimo Deuteronomio: *in loco horroris et vastæ solitudinis*, como dice la venta del castillo de Queralt (976). Un bosquejo documental nos permite ver como en 888 o 941-942 el conde Wifredo o su hijo Suñer, tras tomar Tarragona, da el lugar de Centcelles (es decir la villa romana) con un radio de 4 millas al monasterio de Ripoll. Un documento de 945, si bien sospechoso, dice que Suñer cede la iglesia de San Pedro de Embigats (mun. de Barberà de la Conca) *in campo Barberano* al monasterio de Santa Cecilia de Montserrat: *cum suis servientibus ecclesiam Sancti Petri de Ambigats cum terras cultas et ermas*. En 959 Dominico da a la sede de Barcelona el *castrum Frexanum* junto a una serie de villas y *villarumculis* y la que estaba en el *ortum de Habrahimus*. En 977 el obispo Vives de Barcelona dona a Guitard los castillos de l'Albá y Celma en el territorio de Santes Creus *cum moliendis, cum regis et campis regis et cum omnibus que ad usum homines pertinent* aunque conserva para sí *dominicaturam que vocant Sanctas Cruces*. El año 980 es cuando Borrell II dona el castillo de Cabra a Ervigio, cuyo término castral *vadit per ipso flumine usque ad Rippas Rubeas que sunt subtus ecclesia beati Petri de Gayano*. En 992 Bellaró reparte entre sus hijos Montgaut y Valldosera *cum ipsa turre qui ibidem est, et vineas mediatas quattuor*. En 1009 Ramon Borrell y Ermesenda venden el alodio de Castro Serras a Guillermo, el cual estaría entre Santes Creus, Vilardida, el camino de San Pedro de Gayá a Cabra, el barranco de Valls, las vilas *Iudaicas* (Puigpelat) y Nulles. En el año 1056 Ramon Berenguer I y Almodis donan a Guitard la cuadra de Clará (Torredembarra), la cual limita con la *palomeram de Setne*, lugar que se corresponde a la villa romana de Els Munts, y *de occiduo per ipsam serram ubi est ipsa villa Bentisclosa (...) a parte vero circii in ipsa roca fundada ubi dicunt roca de Morisques*. En 1059 Ramon Berenguer I dona la colina Ullastrell a Bernat Amat, con tierras que limitan con la iglesia de Santa María de Alcover, en el territorio de Siurana. Entre 1066 y 1099 el mismo conde dona a Ramon el lugar de Puigpediguers (en la Pobla de Montornés) que limita con la *quadre Sancti Petri dicte de Castseres et in Moriscas et in Clara*. En la carta de población de Espinavera (Valls, 1155) aparece como límite el *vilar Gros de Vallibus* y se cita el Pont de Goi, viejo puente de la vía romana a Ilerda. En 1159 al otorgar la carta de población de Prades se dice que el término *vadit per ipsam viam usque ad rivuram de illo loco; et ab occidente cum ipsa gardia de Coscollots*, es decir una torre de defensa, etc...

Son documentos que proporcionan datos muy escasos, pero ahí están. Lo cierto es que los diplomas generados tras la conquista del territorio de Xibrana (Siurana), donde sabemos que había población andalusí, tampoco se prodigan en información. Otros indicios documentales han sido interpretados como ve-

rificación de poblamiento prefeudal, como sucede en las cartas de población del antiguo distrito de Siurana, donde se aplican los fueros de Lérida y no de Barcelona, y se mencionan las tierras comunales y ejidos, interpretados como muestra de la organización económica del uso ganadero de las zonas.

3. Las necrópolis

Una serie de necrópolis localizadas a lo largo del tiempo son, a nuestro entender, evidencia de la continuidad de población entre la Antigüedad Tardía y la conquista feudal. Podemos diferenciar dos grupos funerarios que, si bien su arquitectura los hace similares –especialmente por la presencia fosas cubiertas de lajas o cistas–, su contexto marca la diferencia.

En primer lugar, los conjuntos de enterramientos localizados sobre o junto a establecimientos rurales, es decir *villae* y *fundi*. A lo largo del tiempo se han venido excavando conjuntos agrícolas de época romana imperial sobre los cuales se han localizado tumbas en espacios abandonados e incluso amortizados. Las tipologías clásicas halladas en contexto urbano se vuelven a repetir, con una absoluta preponderancia de las inhumaciones, que se traducen en tumbas de fosa, fosa cubierta con materiales cerámicos de construcción (*tegulae*, bipedales...), que también se utilizan en cajas, o las clásicas secciones triangulares, en sigma o *alla cappucina*, según las queramos llamar. No son extraños los casos de reutilización de ánforas de diferentes tipos. Los ajuares y depósitos funerarios son escasos, aunque no falten algunos de gran interés como los de la Llosa de Cambrils. Tampoco faltan ejemplos monumentales como las grandes *cuppae* de la Barquera. Las orientaciones vienen marcadas generalmente por los precedentes arquitectónicos, así como su ordenación en los espacios funerarios ocupados. Son también escasos los elementos de significación religiosa, aunque no faltan los que evidencian la profesión cristiana e incluso judía, como marca la inscripción de Isidora en el municipio de Els Pallaresos. En cuanto a la cronología, el arco cronológico genérico está entre los siglos III-V. El ajuar funerario de un enterramiento infantil de la villa de la Llosa (Cambrils) proporciona piezas de bronce datables en este período.

La explicación clásica de estos enterramientos es el abandono de las *villae* y su uso funerario por comunidades que no acertamos a ubicar pero lógicamente se puede pensar en su proximidad y continuidad humana. Lo cierto es que esta posibilidad es factible, como también la contraria. En efecto, las excavaciones de la villa de Els Hospitals (El Morell) mostraron cómo la fase funeraria con tumbas de fosa y de *tegulae* se data gracias al ¹⁴C entre los siglos IV y V, con una distribución concentrada de las tumbas junto a espacios que continúan funcionando como hábitat. Este hecho es importante, pues marca una nueva mentalidad respecto a la muerte y abre nuevas perspectivas de estudio. Es el caso de la villa de Paret delgada en la Selva del Camp, donde también se locali-

zan elementos relacionables con una iglesia cristiana, y en época medieval se documenta una iglesia.

Se genera otra pauta funeraria asociada a estos enterramientos, como es el caso de agrupaciones de tumbas cercanas a villas, caso de Els Munts, con un amplio conjunto funerario en fosa, ánfora, cubierta de *tegulae* y losas. Las dataciones ceramológicas y radiocarbónicas llevan a una cronología entre los siglos IV y VII. Y lo interesante es que en esta villa se documenta cerámica islámica y el lugar se menciona en los diplomas medievales de los primeros momentos de conquista, tal y como se ha comentado.

Las excavaciones en el Mas de Quarts (Perafort) muestran dos fases funerarias, la primera de los siglos IV-V con tumbas de fosa, dos de ellas cubiertas, con lajas, una, y *tegulae*, la otra, y una tercera con fragmentos de ánfora y fragmentos de *tegula*. Se orientan oeste-este. Una segunda fase se conforma con enterramientos orientados oeste-este, noroeste-sudeste, en fosas cubiertas de lajas o *tegulae*. Un análisis de ^{14}C indica una datación de siglos VI-VII. En La Mineta (Cambrils) se documentaron fosas simples que contenían materiales constructivos romanos en posición secundaria, y, como en los demás casos, no aparecen depósitos funerarios ni ajuares. Una muestra analizada carbónicamente apunta a la datación de siglo VI. Una segunda fase de excavaciones documentó tumbas de losas también asociadas a materiales romanos. En Els Antigons (La Canonja) nos encontramos de nuevo con tumbas de *tegulae*, ánforas, losas e incluso una hebilla de época visigótica y una placa decorada con una cruz. Interesante es la localización de un enterramiento en decúbito lateral, posiblemente islámico, en los niveles de amortización de la villa del Hort del Pelat, en Riudoms. Esta tumba es importante en el caso de que se confirme su carácter islámico, y se puede relacionar con la datación radiocarbónica altomedieval del individuo enterrado en la villa romana de Santa Tecla-La Gravosa (Santa Margarida i els Monjos, provincia de Barcelona).

Las excavaciones del yacimiento de la Torre Bargallona han localizado un asentamiento rural de los siglos VI-VII asimilable a las nuevas formas de asentamiento que se han localizado en la zona del Vallès, con construcciones muy sencillas asociadas a cubetas, fondos de cabaña y silos, en los cuales se han encontrado individuos enterrados.

Un segundo conjunto de cementerios, que en principio localizamos cronológicamente en la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media, está formado por necrópolis aisladas, o aparentemente aisladas, en zonas de montaña, puntos altos, cercanas a viejos caminos y cañadas o surgencias de agua. La mayoría son hallazgos casuales o excavaciones antiguas, y en el caso de necrópolis excavadas de forma metodológicamente correcta nos encontramos que están inéditas y faltan dataciones radiocarbónicas (Figura 4).

A grandes rasgos se trata de agrupaciones de fosas cubiertas de lajas o cistas de losas, con un solo caso de tumbas abiertas en la roca, que es el de la Prada

de la Guineu (mun. de Cornudella), al cual se ha de sumar una tumba aislada de Siurana en el mismo municipio, pero de clara filiación islámica puesto que su anchura solo permite un enterramiento en decúbito lateral. Son cementerios con pocas tumbas, posiblemente porque no los conocemos en su total extensión, a excepción de las de Tuells (Sarral). No hay superposiciones, sino que su desarrollo es horizontal, y se conforman generalmente por fosas abiertas en el terreno, orientadas oeste-este o noroeste-sureste, sin ajuar ni depósito funerario, y cuando existe apunta a dataciones de la Antigüedad Tardía, como ha mostrado el caso de la Roca del Grínjol (Prades). Los esqueletos aparecen en decúbito supino, habiendo un posible caso de lateral, es decir, islámico, en la del río Viern (Vilanova de Prades). También hay un conjunto asociado a una construcción rectangular, quizás de hábitat, quizás ritual, en el Mas de la Llaneta, Alcover (Figura 5).

El cementerio más impresionante de este tipo de necrópolis se asocia sin embargo a la ciudad de Táraco: la necrópolis de Mas Rimbau-Mas Mallol, cuya cronología se inicia en el siglo III con tumbas de ánfora, ataúdes de madera, un sarcófago y *tegulae*, y finaliza en el VI-VII con fosas cubiertas de losas, datación corroborada radiocarbónicamente y ceramológicamente. La aparición de una losa con una menorá y de una inscripción dedicada a un Samuel apunta a que al menos parte de la necrópolis es de filiación judía (Figura 6).

El caracter caprichoso de la Arqueología no ha permitido aún excavar iglesias medievales o tardo-romanas superpuestas a villas y necrópolis, como sucede en otros puntos de la geografía catalana, aunque es de suponer que existen casos similares que indicarían esta continuidad de población, como insinúan conjuntos como el ya citado de Paredelgada o la Virgen de la Riera (Borges del Camp).



Figura 4. Necrópolis de tumbas de losas de Bellestar (Forès).

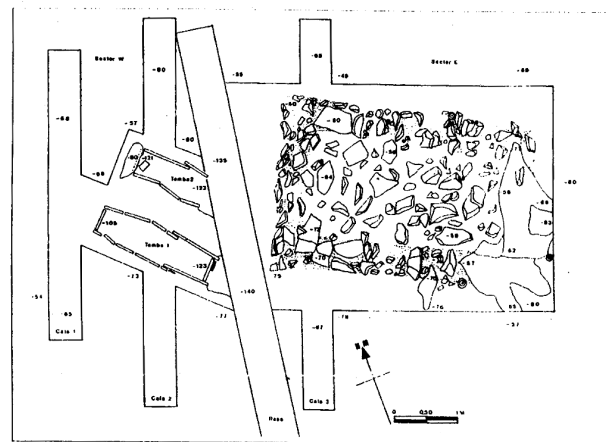


Figura 5. Necrópolis de tumbas de losas asociada a una construcción del Mas de la Llaneta, Alcover (Vergés y Zaragoza 1996).

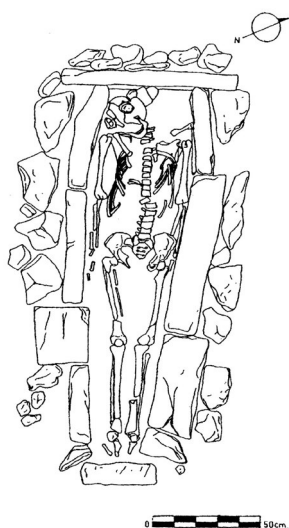


Fig. 12. Mas Rimbau. Enterrament de filiació jueva.

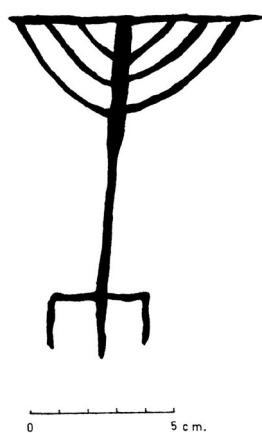


Fig. 13. Detall de la menorah.

Figura 6. Tumba de caja de losas y menorá localizada en una de ellas (Bea y Vilaseca 2000).

4. Eremitismo

La existencia de focos eremíticos es un tema interesante que ofrece importantes posibilidades en estos territorios «de frontera». En otros puntos de Cataluña o de la geografía peninsular (País Vasco, Castilla...) se han identificado espacios asociables a eremitas y cenobitas situables cronológicamente en este periodo. Sin embargo, hemos de preguntarnos si estos focos de ermitaños y monjes lo son realmente, o se trata de un eufemismo para asumir que hay población previa a la conquista, sin admitir que sean grupos humanos organizados de raíz antigua.

En este sentido hemos de hablar de la zona de la Brufaganya, con el santuario de San Magín, con abrigos en la roca, pero en una zona de larga tradición ocupacional, con una fuente, y cercana a ancestrales vías pecuarias, como apunta Graham Jones. Los casos de Santes Creus y Poblet parecen apuntar a asentamientos cristianos previos, puesto que en el primer caso su cita documental (977) es bastante anterior a la fundación monástica y hay elementos visigóticos, como un impresionante pie de altar; y en el segundo, además de la existencia de materiales también visigóticos, el lugar ya se documenta en 1155 con el topónimo de Las Ermitas (Figura 7).

En el municipio del Catllar, Josep Maria Vergès y Josep Zaragoza proponen la existencia de un eremitorio en el abrigo de l'Abalç, próximo al río Gaià. Cerca de Tarragona está el lugar de los Montgons, topónimo mozárabe derivado de *monachus*, y cercano a otro nombre de lugar: Els Monjos. En el siglo XII ya se documenta una población con castillo e iglesia, en una zona donde había una villa romana. En el Priorato, entre las sierras del Montsant y La Llena, aparece el Coll de Mònecs, con abrigos con indicios claros de ocupación muy antigua, como el caso de Sant Bertomeu de Fragerau, donde además de una ermita románica, se han documentado grafiti con escritura cúfica en los abrigos de su cercanía (Figura 8).

5. Otros indicios arqueológicos

R. Martí y X. Gonzalo han propuesto la continuidad de población a partir de los hallazgos arqueológicos obtenidos mediante prospecciones de superficie. Por ejemplo, en el ya citado Sant Pere del Gaià (Aiguamúrcia), donde han aparecido estructuras bajo la iglesia medieval «gracias» a un sondeo realizado por furtivos, identifican cerámica de la Antigüedad Tardía.

En la Torre del Moro de Montferri (Alt Camp) ambos autores localizan cerámica de cocción reductora a torneta, que datan en el siglo IX. En los Palous, entre Vila-rodon y Bràfim, zona documentada diplomáticamente en el siglo X y que relacionan con el citado *Hortum de Abraham*, proponen la existencia de un *palatium* o equipamiento de control fiscal del andalusí del siglo VIII. En Monferri, identifican el Mas Infant como una villa que perdura hasta la Antigüedad Tardía. El Palat del Reg, documentado el 1055 sería otro asentamiento del mismo tipo. Ya en la Conca de Barberà es interesante el hallazgo de un felús de inicios del siglo VIII en la villa de Borrells (Barberà), donde Sans Travé había localizado cerámica islámica. Con este hallazgo se han de relacionar las monedas también islámicas de la villa de Milmanda, donde tras la conquista se construyó una granja cisterciense.

Para estos autores, la torre de Castellfollit (Vimbodí) sería otro punto de continuidad entre el mundo antiguo y medieval. Finalmente, aunque los resultados de la prospección son más bien escasos, piensan que también es el caso del despoblado de Sant Pere d'Anguera (Sarral). Es posible que el hallazgo fortuito de bronce de época visigoda apunte también a su ocupación en este período. La más conocida es la pieza del Tossal de les Venes (Montblanc), o la de la Cova de les Bruixes, junto a las piezas que proceden de otros puntos como Sant Joan dels Pedrerols, o la Plana del Pau (Espluga de Francolí).



Figura 7. Capitel precisterciense del monasterio de Pobleter.

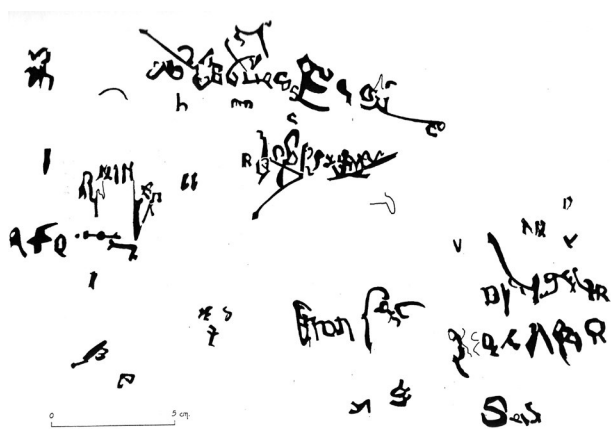


Figura 8. Grafiti con inscripciones cúficas de un abrigo del conjunto eremítico de Sant Bartomeu de Fraguerau, Ulldemolins (Ferrán y Roig 1988).



Figura 9. Torre de Sant Simplicí, Tarragona.



Figura 10. Torre del Mas de Monravà, Alcover.

6. Construcciones defensivas

La arquitectura militar ofrece claras posibilidades para entender la organización y evolución de estos territorios entre la Antigüedad Tardía y la Conquista Feudal. Sin duda es donde más ha pesado la tradición historiográfica, con el relato de la generación de la línea de frontera del río Gaià, y las posteriores fases de conquista hasta mediados del siglo XII. Ha condicionado sobremanera la datación a partir de la cita diplomática, y cuando se han estudiado arquitectónica o arqueológicamente los edificios de esta época, los criterios tipologicistas no han ido más allá, y siempre se han supeditado a los argumentos de autoridad. Junto a ello, las excavaciones

arqueológicas no han podido ir más allá, aunque se está dando un giro en los últimos años, como se expone seguidamente.

Una torre a estudiar es la de Sant Simplicí, en lo alto de una colina sobre la cantera romana del Mèdol (Figura 9). Su ubicación permite otear el entorno marítimo entre Tarragona y Altafulla así como controlar el trazado de la Via Augusta. Los hallazgos cerámicos apuntan a presencia quizás militar desde época republicana. De la construcción defensiva nos queda la base de una torre pequeña de planta oval, construida con mortero de cal y mampostería ordenada, que no la diferencia de otras construcciones islámicas. Es posible que la de la Partida de Miralbó, en La Canonja, también pueda ser otra construcción andalusí. Y en este contexto citamos la Torre del Moro (Montferri), también de planta oval. Más dudosas son la torre cuadrada del Mas de l'Hereuet (Tarragona), con una base de mampostería y segundo cuerpo de tapial, o la del Mas de Monravá (Alcover), asociada a un espacio cerrado asimilable a una nave, y construido todo ello con base de sillería y segundo cuerpo también de tapial o *tabiya* (Figura 10).

Las excavaciones arqueológicas en el castillo del Catllar han identificado una construcción de mampostería que se ha fechado en el siglo X. A poca distancia, otra obra de tapial sobre muro de mampostería. También se localizan agujeros de poste alineados asociables a una empalizada. En el castillo de Selmella (Pont d'Armentera) se han documentado niveles arqueológicos datados en los siglos VIII-IX, aunque no se localizan estructuras. Posteriormente se construyó un impresionante castillo feudal. Esta fortificación se encuentra en una espectacular elevación con claro control del territorio.

Entre los años 2011 y 2012 se han llevado a cabo trabajos de restauración de la torre de Santa Perpètua de Gaià (Conca de Barberà). Es una interesante construcción de planta triangular, con una primera fase que se había datado a finales del siglo X. Posteriormente la torre se extradosa y recrece, con una obra que se ha fechado a principios del siglo XI. Se da la circunstancia de que la primera torre utiliza refuerzos de madera en diferentes puntos, como un impresionante arriostramiento sobre la puerta, un arco estrangulado o de heradura. También hay piezas de madera en la puerta y ventanas, así como en una interesante letrina que constructivamente corresponden a la primera fase de edificación de la torre. Los resultados de 4 analíticas de ^{14}C , realizadas han dado la sorpresa y llevan a datar esta fase entre los siglos VII y VIII y no al X como se había dicho hasta ahora. Recordemos que la *Descripción de los territorios de al-Andalus* comenta la multitud de fortalezas inaccesibles de *Tarraquna*.²

Pero el castillo islámico de referencia en el viejo *ager tarraconensis* es sin duda el de Siurana (*Xibrana*). Es un *hisn* que dominaba la conexión entre las montañas de Prades y el Montsant. Controlaba un distrito bastante amplio en-

² Véase la comunicación presentada a este congreso donde se habla de las torres de Santa Perpètua y Vallferosa.



Figura 11. Torre del recinto superior de Siurana, Cornudella de Montsant.



Figura 12. Torre del castillo del Albiol.

tre el Ebro, el Campo de Tarragona y las llanuras de Lérida. El topónimo de origen latino muestra una ocupación muy antigua, de hecho las excavaciones de 2009-2010 han localizado algunos fragmentos cerámicos romanos.

El castillo de Siurana ha permitido determinar tipologías constructivas claramente andalusíes, que se repiten en otros puntos de su distrito. Por ejemplo la torre del recinto superior, construida con la técnica de la *tabiya* pero de mampostería, con las caras exteriores de sillarejo, en lugar de utilizar tierra, combinando tapiadas con mortero blanco con otras de color rojizo (Figura 11). Esta tipología constructiva se repite en otras fortificaciones, como la torre del castillo del Albiol, en el distrito de Xibrana. Precisamente en esta fortificación hay muros asimilables a aparejos contructivos de época emiral y califal (Figura 12).

La *tabiya* de mampostería también se utiliza en la torre (*burj*) de Castellfollit (cerca de Poblet), controlando un acceso en las montañas de Prades y una zona de explotación minera de tradición romana junto al barranco de l'Argentada.

Otras construcciones del *hisn* de Siurana nos muestran el uso de grandes aparejos de sillería casi megalítica, unida con mortero de cal, que se pueden datar entre época emiral y califal, y son otro referente tipológico (Figura 13). En castillos datados tradicionalmente en época feudal se localizan lienzos de sillería a soga y tizón que evocan muros califales, como el caso de Vespella de Gaià.

En otros puntos del territorio hay elementos que hacen pensar en poblamiento anterior a la conquista. Es el caso de las estructuras talladas en la roca junto a la iglesia de San Miguel de Escornalbou (Riudecanyes). Aquí nos encontramos con una cantera abierta para construir el conjunto feudal, la cual afecta una serie de regueros asociables a un depósito de agua. También hay una gran silo cortado por el actual acceso al conjunto. Además, la colina junto al monasterio,



Figura 13. Coracha de grandes bloques de sillaría del castillo de Siurana, Cornudella de Montsant.

donde está la capilla de Santa Bárbara, se conoce como la Selòquia. En Falset, las excavaciones llevadas a cabo en el castillo feudal nos muestran, aunque escasas, las evidencias de un asentamiento andalusí (Figura 14). 🌿



Figura 14. Estructuras labradas en la roca del conjunto de Escornalbou.

Bibliografia

- ACEÑA, Robert (1995). «El mirhab hispano-musulmà». *Catalunya Romànica*.
Barcelona: Enciclopèdia Catalana: XXI, 196-198.
- ADELL, Joan Albert y MENCHON, Joan (2005). «Les fortificacions de la frontera meridional dels comtats catalans o les fortificacions de la marca superior d'Al Andalus». *Lambard*, 17: 65-85.
- ADSERIAS, Maria; PRAVO, Pilar; GARCIA, Montserrat; ROIG, Josep Francesc y RAMON, Ester (2011). «Noves aportacions als conjunts funeraris entre els segles IV i VII: Mas dels Quarts (Perafort, Tarragonès) i La Mineta (Cambrils, Baix Camp)». *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Tarragona 10-13 de juny de 2010*. Tarragona: Ayuntamiento de Tarragona-Acram: I, 191-199.
- AMIGÓ, Ramon (1989). *Sobre inventaris de noms de lloc*. Reus: Centre de Lectura.
- AROLA, R. y BEA, D. (2002). «La vil·la romana de l'Hort del Pelat (Riudoms, Baix Camp)». *Butlletí Arqueològic*, 24: 75-96.
- ARRAYÁS, Isaías (2005). *Morfología histórica del territorio de Tàrraco (ss. III-II aC.)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- BADIA, Marta; GIRBAL, Josep; GUASCH, Núria; MENCHON, Joan; PASTOR, Isidre y PRADA, José Luís (2015). «La torre del castell de Santa Perpètua de Gaià. Avanç dels resultats dels treballs arqueològics (Pontils, Conca de Barberà)». *Actes del V Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Barcelona 22-25 de maig de 2014*. Barcelona: ICUB-Acram, II: 773-784.
- BALANÁ, Pere (1993). *Els musulmans a Catalunya (713-1153). Assaig de síntesi orientativa*. Sabadell: AUSA.
- BALANÁ, Pere (1992). *Crònica política de la pre-Catalunya islàmica*. Barcelona; Rafel Dalmau Editor.
- BEA, David y VILASECA, Albert (2000). «Dues necròpolis del segle V d.n.E. a Tarragona: excavacions al carrer de Prat de la Riba i al Mas Rimbau». En: RUIZ DE ARBULO, Joaquín (ed.), *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital provincial romana*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili: 155-164.
- BENET, Cristina.; FÀBREGA, Xavier; MACIAS, Josep Maria y REMOLÀ, Josep Anton (1992). «L'àrea d'enterraments baix imperial de mas Rimbau/ mas Mallol, Tarragona». *Acta Arqueològica de Tarragona, 1991-92*, V: 73-86.
- BONET, Maria (2011). «De la Tarraçuna islàmica a la formació de la ciutat feudal». En: DUCH, Montserrat (dir.), *Història de Tarragona*. Lérida: Pagès Editors, 2, 57-306.
- BOSCH CASADEVALL, J. M. (2017). *L'escenari del feudalisme a la frontera del comtat de Barcelona. Anàlisi territorial dels assentaments, l'espai obert i els camins del terme castral d'Olèrdola (segles X-XI)*. Barcelona, Universitat de Barcelona. Inèdita.
- BRAMON, Dolors (2000). *De quan erem o no erem musulmans*. Vic, Eumo.
- CARRERAS, Anton (2000). «L'Alta Edat Mitjana. El pas dels visigots i els musulmans». En: CARRERAS, Anton (ed.), *Història de l'Espluga de Francolí. L'edat mitjana*. Espluga de Francolí: Ayuntamiento de l'Espluga: 1, 19-74.
- CIURANA, Judit (2011). *Pràctiques i rituals funeraris a Tàrraco i el seu ager (segles II aC-III/IV dC)*. Tarragona, Universidad Rovira i Virgili, inèdita.
- DÍAZ GARCIA, Moisés y ROIG, Josep Francesc (2016). «Els edificis portuaris de l'àrea fluvial de la Tàrraco visigoda. Noves dades arran de les intervencions al tram final del carrer Vidal i Barraquer (antiga Sofrera Pallarès)». *Quaderns d'Historia i Arqueologia de la Ciutat de Barcelona*, 12: 78-92.

- FERRAN, Domènec; ROIG, Albert (1988). «El grafit medieval. Mètode arqueològic. La seva aportació a la Història». *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Huesca: Diputación Provincial: IV, 223-235.
- FONTANALS, Marta; VERGÈS, Josep Maria y ZARAGOZA, Josep (2011). «Les excavacions arqueològiques al castell del Catllar (Tarragonès). Origen i evolució de la fortificació». *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Tarragona 10-13 de juny de 2010*. Tarragona: Ayuntamiento de Tarragona-Acram, II, 1011-1017.
- GARCIA, Montserrat; MACIAS, Josep Maria; MENCHON, Joan; PUCHE, Josep Maria; RAMÓN, Ester y REMOLÀ, Josep Anton (2001). *La vil·la romana de la Llosa. Deu anys d'investigació arqueològica*. Cambrils: Ajuntament de Cambrils.
- GARCIA, Montserrat; MACIAS, Josep Maria y TEIXELL, Imma (1999). «Necròpoli de la vil·la dels Munts». *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana: 278-279.
- GARCIA, Joan Eusebi (1995). «L'impacte de la conquesta àrab sobre la societat visigòtica». *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*. Barcelona, Enciclopèdia Catalana: 369-372.
- GONZALO, Xavier y MARTÍ, Ramon. «El poblament altmedieval del territori de Tarragona: campanyes de prospecció arqueològica a l'Alt Camp i la Conca de Barberà (2012-2013). Primers resultats.» *Actes del V Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Barcelona 22-25 de maig de 2014*. Barcelona: ICUB-Acram, II: 721-729.
- GORT, Ezequiel (1995). «Conquesta i repoblació». *Catalunya Romànica*, Barcelona: Enciclopèdia Catalana: XXI: 369-370.
- ISLA, Amancio (2011). «Del món tardoantic a la Tarragona visigoda». En: DUCH, Montserrat (dir.), *Història de Tarragona*. Lérida: Pagès Editors, 2: 21-56.
- JÀRREGA, Ramon y PREVOSTI, Marta eds. (2014). *Ager Tarraconensis 4. Els Antigons, una vil·la senyorial del Camp de Tarragona*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- JONES, Graham (2015). «Herds, roads and water: a diachronic approach to Sant Magí de la Brufaganya». Conferència del 9 de setembre de 2015 a l'ICAC, Tarragona. Disponible en: http://www.icac.cat/wpcontent/uploads/2016/02/Jones_Seminar_Sept2015.pdf
- LÓPEZ, Mònica y SERRA, Ramon (2011). «La recerca arqueològica al castell de Selmella: una aportació al coneixement de les fortificacions de frontera». *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Tarragona 10-13 de juny de 2010*. Tarragona: Ajuntament de Tarragona-ACRAM, 2, 799-804.
- MARTÍ, Ramon y NEGRE, Joan (2014): «Fortificaciones y edificación de prestigio en el extremo oriental de la Marca Superior. Turtusa y su entorno». En: SABATÉ, Flocel y BRUFAL, Jesús. (ed.), *La ciutat medieval i arqueologia. VI Curs Internacional d'Arqueologia Medieval*. Lleida: Pagès Editors, 219-239.
- MAURI, Alfred (2006). *La configuració del paisatge medieval: el comtat de Barcelona fins al segle XI*. Barcelona, Universitat de Barcelona (inédita).
- MENCHON, Joan (1996). *Arqueologia funerària medieval a la Conca de Barberà. Estat actual*. Montblanc, Consell Comarcal de la Conca de Barberà.
- MENCHON, Joan (2009). «Pervivències, continuïtats i discontinuïtats del Cristianisme a Catalunya entre l'antiguitat tardana i l'edat mitjana. Una visió arqueològica a partir de les necròpolis». En: GAVALDÀ, J. M.; MUÑOZ, Andreu; PUIG, Armand, Pau, *Fructuós i el Cristianisme Primitiu a*



- Tarragona (segles I-VIII). Actes del Congrés de Tarragona, 19-21 de juny de 2008*. Reus: Fundació Privada Liber-INSAF, 529-562.
- MENCHON, Joan (2010). «De l'ager Tarraconensis a la marca extrema d'Alandalús. Algunes reflexions entorn al (des)poblament del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat entre l'antiguitat tardana i la Conquesta Feudal». En: PREVOSTI, Marta y GUITART, Josep (ed.), *Ager Tarraconensis 5. Paisatge, poblament, cultura material i història*. Tarragona: ICAC, 57-73.
- MENCHON, Joan (2013). «Algunes fortificacions (islàmiques?) al sud de Catalunya. Reflexions, dubtes i provocacions». En: GIRÁLDEZ, Pilar y VENDRELL, Màrius. (coord.), *L'empremta de l'Islam a Catalunya. Materials, tècniques i cultura*. Barcelona, Patrimoni 2.0: 57-106.
- MENCHON, Joan (2015). «La ciutat de Tarragona entre l'antiguitat tardana i els segles XII-XIII. La recuperació d'un espai urbà». *Actes del V Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*. Barcelona 22-25 de maig de 2014. Barcelona; ICUB-Acram 2015, I, 83-116.
- MENCHON, Joan (2015). «Necròpolis de l'Antiguitat tardana i Alta Edat Mitjana a les comarques del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat». *Arqueologia funerària al nord-est peninsular*. Ss. VI-XII. *Problemes de cronologia*. Barcelona 18 de novembre de 2009. Barcelona: UB-Museu d'Arqueologia de Catalunya, 125-154.
- MENCHON, Joan (2016). «El castell dels comtes de Prades a Falset. Una aproximació des de l'arqueologia». En: CONEJO, Antoni (ed.), *L'infant Pere d'Aragó i d'Anjou «molt graciós e savi senyor»*. Valls: Cossetània Edicions-Ajuntament de l'Hospitalet: 167-214.
- MENCHON, Joan (en premsa). «In loco horroris et vastae solitudinis». *Necròpolis i poblament al Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat entre l'Antiguitat Tardana i la conquesta feudal*. Tarragona.
- MENCHON, Joan (en premsa). *Carreus, columnes, inscripcions... i pedres trencades a Tarragona. Dades i comentaris sobre la construcció, el reciclatge de materials, usos i espais (època romana i medieval)*. Barcelona: Patrimoni 2.0.
- MENCHON, Joan y SERRANO, Marta (en premsa). «Tarragona civitas iudeorum. Una aproximació arqueològica e històrica a la presència jueva en Tarragona». *Boletín de Arqueología Medieval*, 19.
- MESTRES; Joan Salvador; GARCIA TARGA, Joan y AGUILERA, Antonio (2002). «Datació d'un enterrament humà a Santa Tecla - La Gravosa (Santa Margarida i els Monjos, Alt Penedès)». *Miscel·lània Penedesenca*, 26 (Comunicacions presentades a les 10enes Jornades d'Estudis Penedesencs celebrades a Santa Margarida i els Monjos els dies 30, 31 de maig i 1 de juny de 1997): 43-68.
- MIQUEL, Marina (1997). «Ipsa marcha extrema. Les terres del Gaià als segles X-XI». *La Rescola*, 1: 27-35.
- OLESTI, Oriol y OLESTI, Ferran (2011). «L'ager Tarraconensis i les Muntanyes de Prades. Un espai colonial mal conegut». En: PREVOSTI, M.; LÓPEZ, J.; GUITART, J. (ed.). *Ager Tarraconensis 5. Paisatge, poblament, cultura material i història*. Tarragona: ICAC, 45-56.
- OTIÑA, Pedro (2005). *La vil·la romana dels Munts (Altafulla). Excavacions de Pedro Manuel Berges Soriano*. Reus, Fundació Privada Liber.
- PÉREZ, Meritxell (2012). *Tàrraco en la Antigüedad Tardía. Cristianización y organización eclesíastica de una capital provincial romana (siglos III al VIII)*. Tarragona: Arola Editors.
- PIERA, Marc y MENCHON, Joan (2011). «El Castell de Siurana (Cornudella de Montsant, el Priorat). Treballs



- arqueològics dels anys 2009-2010». *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Tarragona 10-13 de juny de 2011*. Tarragona: Ajuntament de Tarragona-Acram, 2, 867-878.
- RIERA, Santiago; MIRAS, Yannick; GIRALT, Santiago; SERVERA, Gabriel (2010). «Evolució del paisatge vegetal al Camp de Tarragona: estudi pol·línic de la seqüència sedimentològica procedent de la Sèquia Major (La Pineda, Vila-seca)». En: PREVOSTI, Marta; GUITART, Josep (ed.), *Ager Tarraconensis 1. Aspectes històrics i marc natural*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 163-173.
- SABATÉ, Flocel (1996). *L'expansió territorial de Catalunya (segles IX-XII): ¿conquesta o repoblació?* Lleida. Pagès Editors.
- VERGÈS, Josep Maria y ZARAGOZA, Josep (1996). «Les tombes de caixa de lloses i hàbitat medieval de mas de Llaneta (Alcover)». *Quaderns de Vilaniu. Miscel·lània de l'Alt Camp*, 29: 43-52.
- VERGÈS, Josep Maria y ZARAGOZA, Josep (1999). «Quan el Catllar no hi era». En: FUENTES, Manuel, *El castell, vila i terme del Catllar. Segles XII-XVIII*. El Catllar: Ajuntament del Catllar, 23-50.
- VILASECA, Salvador y PRUNERA, Albert (1966). «Sepulcros de losas, antiguos y alto medievales de las comarcas Tarraconenses». *Boletín Arqueológico*, 93-96: 25-46.
- VIRGILI, Antoni (2015). «El Camp de Tarragona entre l'antiguitat tardana i el repartiment feudal (segles XI-XII). Historiografia i arqueologia». *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya. Tarragona 10-13 de juny de 2010*. Tarragona: Ayuntamiento de Tarragona-Acram, I, 47 - 66.



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Y CULTURA



COVADONGA
CENTENARIOS 2018

apiaa

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias



GRANHOTELESPAÑA

MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS